

(6)

ZARZUELA

NUEVA,

INTITULADA:

MILAGRO ES HALLAR VERDAD.

ESCRITA

POR DON JOSEPH
de Cañizares.

TRADUCIDA EN MUSICA

POR DON FRANCISCO
Coradigni.

EXECUTADA POR LA COMPAÑIA
de Manuel de San Miguel, en el Corral
del Principe, el dia de
Noviembre.

En Madrid. Año 1732.

ZARZUELA

NUOVA

INSTITUTO

MILAGROS REALIAZADA

CRITA

FOR DOVE JOSE

Compania

TRADUCCIONE

POT DOVE FRAZCISCO

Compania

RESCUTADA POR LA COMPANIA

de la ciudad de Madrid, en el Consejo

del Principe, el dia de

Noviembre

En Madrid Año 1732.

ZARZUELA NUEVA.

MILAGRO ES HALLAR VERDAD.

JORNADA PRIMERA.

PERSONAS.

*Claudia, Dama.
Jupiter, Dios.
Churumbela, Graciosa.
Luzeyo, Capitan.
Dos Litores.
Dos Senadores.
Comparsa de Soldados.*



*Orelio, Galan Primero.
Cibeles, Diosa.
Neptuno, Dios.
Tolondro, Gracioso.
Arcadio, Galan Segundo.
Porfiria, Dama Segunda.
Musica.*

Estando el Teatro de Bosque, y en el foro la fabrica de un Pinnacle, con dos Escalas à los lados, se oyen dentro las voces del quatro; y al son de cajas destempladas, y sordinas, va saliendo la Comparsa de Soldados, Tolondro, Arcadio, Luzeyo; y de tràs de ellos Orelio vendados los ojos, que le traeràn dos Soldados, y atadas las manos atràs, y cadena al pie, que la lleva del cabo Tolondro, y saldrà vestido de negro, à la Romana, con penacho negro; y canta dentro la Musica.

Musica. 4. **Q**uien de Jove supremo
Ultrajando el poder,
Contra Roma delinque,
Muera, y por su altivèz
Repita el eco: Ay misero de aquel,
Que de si proprio el homicida fué!
Arcadio. Triste Militar Centuria

A 2

De

De la excelsa Roma, quien
 Os manda ajusticiar oy
 Al que aplaudisteis ayer;
 Pues las Gemnovias Escalas
 Desde esta Playa se ven,
 Cuya funesta, gigante
 Pavorosa lobreguez,
 Tropas de nieblas oponē
 Del Sol contra el rosicler;
 A ellas elevad à Orelío,
 Vuestro gran Caudillo, aquel,
 Que profanando de Jove
 El sacro respeto, à ser
 Despeñado al Tiber viene,
 Por justo decreto de
 La Religion, y el Senado,
 En quien es culto la ley;
 Y oy la executa el rencor
 Mio, llegando à saber
 Que le ama Porfiria, y esto
 Me hace llorar su desden.
 No os lastime el haver visto
 Coronado de Laurél,
 Vestir la Clamide roxa,
 Y embrazar la Exide, al que
 En funesto trage obscuro
 Vierte à los ojos la tēz
 De su desgracia, anunciandō
 El suplicio mas cruel;
 Pues con saber que quien pudo
 Ajar, destrozor, romper
 El Simulacro divino
 Del Dios del Olimpo, es:
 No usareis de la piedad,
 Sin delinquir en la fé;
 Y así, congoxado bronce,
 Y ronca enlutada piel,

A parte.

Con

Con golpes, y con gemidos
 A esse coro responded
 De Juno esposa de Jove,
 Que pidiendo se le dè
 Al delinquente el castigo;
 Le debemos complacer,
 Para que en honor de Roma,
 Que es su Patria, y es su Juez,
El, y Music. 4 Repita el eco: Ay misero de aquel,
 Que de si propio el homicida fuè!

Luceyo. Què lastima!

Todos. Què desdicha!

Tolondro. Señores, mireno bien,
 Que no lloro por mi amo,
 Sino es por otro, que sè
 Que està inocente.

Arcadio. Di, qual?

Tolondro. Un año, menos un mes,
 De racion, que si le matan,
 Me le despeñan tambien.

Arcadio. Muera el que ofende à los Dioses.

Todos. Muera.

Orelio. Si es que puede haver,
 Heroico Pueblo Romano,
 Entre el cuello, y el cordél,
 Entre el pecho, y el puñal
 Algun espacio, en que os dè
 Razon, yá que no disculpa
 De mi ciego proceder,
 La execucion de mi estrago.
 Un instante suspended,
 Que no es dexar de morir
 Dilatar el padecer:
 No solo (ò Roma!) tyrano
 Tu decreto he concebido,
 Mas esta muerte que pido
 Voi à padecerla ufano:

De

De un cielo amé soberano
 El invencible rigor,
 Por él cometí el error,
 Y así gusto de acabar,
 Pues en fin logro probar
 Que aun hai quien muera de amor.
 Compitió con mi fineza
 Jove, señor de los Cielos;
 Mas donde median los zelos,
 Ni hai Religion, ni hai Grandeza;
 Y yá que à la fortaleza
 De este Alcazar de rubí
 A estorvarlos no subí,
 Su imagen le destrozé,
 Y en su muerte me vengué,
 Pues la que pude le dí.
 Por esto me condenó
 Roma, pero nada ha hecho,
 Si se informa de mi pecho,
 Que yá estaba muerto yo;
 La esperanza me faltó
 De el bien que anhelo constante;
 Pues qué mal hai que me espante,
 Ni qual à matarme alcanza,
 Si estando sin esperanza,
 Yá està sin vida un amante.
 Y así, Patria, cuyas glorias
 Mi espada supo exaltar,
 No lamenteis el mirar
 Abatidas mis victorias;
 Sepultadas mis memorias
 Con mi dura suerte esquiva,
 Vamos à que me reciba
 Hecho pedazos el mar,
 Como yo logre alcanzar:

Caxas, Clarines, y voces dentro.
Voces. Perdon, perdon, Claudia viva.

Ar-

Arcadio. Qué es esto?

Luceyo. Que Claudia, Virgen
De Vesta, y Sacerdotisa,
Llega.

Orelío. Pues llevadme presto,
Quitadme, amigos, la vida
Antes que la vea.

Tolondro. Amo, ù diablo,
Qué tarantela te pica,
Que tu, y mi racion pretendes
Que se mueran en un dia?

Arcadio. Nos ha descubierta?

Luceyo. Si.

Arcadio. Malogròse mi ojeriza. *A part.*

Orelío. No me llevais al suplicio?

Arcadio. No, Orelío, que por antigua
Ley de Religion, llegando
Una Vestal à la vista
De un delinquente, se inhibe
De sus fueros la Justicia,
Y ella es Juez, dueño, y Señora,
que le condena, ò le libra.

Tolondro. Gracias à Baco, que hai lances
En que el ser Vestiales sirva.

Orelío. Ay de aquel, que vida, ò muerte
Se la dà quien se la quita!

*Voces dentro, y salen dos Litores con gramallas delante, con
sus baces de varillas, y bacas de armas al hombro: Un
Senador Romano, Porfiria, Churumbela,
Claudia, y Soldados.*

Voces. Viva Roma, y triunfe Vesta.

Porfiria. Llega Claudia, llega aprisa.

Claudia. Mucho es lo que debe Orelío
A tu compassion, Porfiria.

Voces. Perdon, perdon.

Senador 1. Escusado

Es

8
Es que vuestra voz le pida,
Pues la sacra Semidiosa,
Que por ser de Vesta Ninfa,
De Orelio el justo castigo
Suspende, con las noticias
Del delito, vereis presto
Que la sentencia confirma
De el Senado.

Tolondro. No hai que hacer,
Mi racion està perdida,
Misa Doña Churumbela.

Churumbela. Tolondro, en qué pensaria
Tu amo, que no supo hacer
A tiempo la escapadiza?

Arcadio. Tan publico el sacrilegio,
Hermosa Claudia divina,
Ha sido, que no es posible,
Que no estés de él advertida:
La plebe escandalizada,
Medrosa la Monarchia,
Violada la Religion,
Todos, señora, te instan,
A que quede satisfecho
Jupiter, antes que esgrima
De su colera tonante
Las sacras ardientes iras:
Y pues de Roma el reparo
Consiste en la corta ruina
De un aliento delinquente,
Que él mismo se la fabrica,
No el vago tumultuante
Ruego de el Pueblo, le sirva
De freno al justificado
Dictamen que tu practicas;
Permite que Orelio muera.

Porfiria. Pero antes que lo permitas,
Considera noble Virgen,

Que

9
Que vulneras, y derribas
El privilegio sagrado
De aquella Deidad benigna,
Que no permitió este acaso,
Para que esse horror profiga.
De qué (generosa Claudia)
Servirá la regalia,
Que à las Virgenes Vestales
Nuestra Religion dedica,
Si los estragos no estorvan,
Si las venganzas animan;
Y así.

Claudia. Suspende el acento,
Que yà que no prevenida
Casualidad me conduce,
Donde la autoridad mia
Debe usar de su poder,
No quiero por ambas lineas,
Ni que la piedad se queje,
Ni se agravie la justicia;
A cuyo fin, retiraos
Todos, quedando à mi vista,
Que examinar quiero al reo.

Porfiria. Mira lo que determinas,
Pues tanto te debo, y puedes.

Claudia. Qué puedo?

Porfiria. Ay Claudia! ay amiga!

Ser piadosa, y restaurar

En un aliento dos vidas.

Vase.

Claudia. Declaróse: Haveis oído

Lo que os mando?

Senador 1. Ley precisa

Es tu orden.

Todos. Yà obedecemos.

Vanse.

Churumbela. Si fuera un viejo potrilla,

Yo le dexàra matar,

Pero à un mozo, me lastima.

B

To-

Tolondro. Me parece usted algo tierna
De natural, señorita.

Churumb. Tengo un alma, que es aloque,
Entre blanda, y entre esquiva.

Tolond. Pues yo un corazón quartillo.
Lleneme usted las medidas.

Churumb. Ay que pellejo de zupia!

Tolond. Ay que botella de almibar. *Vanf.*

Claudia cant. Infeliz Joven, cuyo gran delito
Sé que es de amor, y la tyrana suerte,
En vez del logro te adquirió la muerte:
Yá sé lo que te debo, y solícito
Castigar lo que infiel me correspondes:
Qué dices? Enmudeces? No respondes?
Ay afectos, qué haré! que arbitro siendo
De su muerte, y su vida,
Verle, y no verle, ser oy su homicida,
Y no serlo quisiera,
Consiguiendo que muera, y que no muera.

Aria.

Si romperé el cendal,
Si se le quitaré;
Ay amorosa fee!
Esso es querer tu mal,
no, no lo intento
yá, yá.

Muera sin verme, sí;
No, que es acción cruel,
Pues no es ofensa en mí
Lo que es amor en él,
Dudosa aliento.

Orelío. Donde estoi, Cielos sagrados?

Claudia. Donde de tus yerros digas
Los descargos.

Orelío. No es posible.

Claudia. Por qué, di?

Ore-

Orelío. Porque sería
Ocioso, que mis disculpas
Las oiga mi culpa misma.

Claudia. Pues qual tu delito es?

Orelío. Tu, idolatrada enemiga.

Claudia. Yo soi tu error?

Orelío. Tu mi error,
Y tu mi acierto, si mirás

Quanto acierta el que te ama;

Quanto yerra el que te obstina;

Claudia. Ay Orelío! qué es posible

Que aquella pasión antigua

Dura en tu pecho?

Orelío. No dura,

Que de nuevo se fabrica,

Tantas quantas veces, piensa

Vencerla mi fantasía.

Claudia. No sabes lo que es mi estado:

Orelío. Yà sé lo que es mi desdicha.

Claudia. Que ser tuya jamás puedo.

Orelío. Sentir no serlo, podías.

Claudia. Pues qué es lo que en mi anhelas?

Orelío. Lo que tu no sollicitas;

Amar quiero, y ser amado,

Que à esso no hai nada que impida.

Claudia. Lo estorva mi pundonor,

Y el peligro à que camina

Quien ama, y se dexa amar.

Orelío. Pues de essa forma no impidas,

Que viva el que yà murió.

Claudia. Vivir quien murió? esse enigma

No alcanzo.

Orelío. No sè porqué,

Pues està clara la zifra:

Yà sè que Jove te adora,

Tu confiaste à Porfiria

Este secreto, y lo mucho

Que à tu desdèn mortifica,
 Zeloso, y desesperado
 Me venguè en su estatua impia,
 Deshaciendola en pedazos,
 Y muerto de dos heridas,
 Al ultimo desengaño
 Oy mi esperanza agoniza;
 Y pues en tu mano està
 De penas tan exquisitas
 Escusarme con mi muerte,
 Para que muriendo viva,
 Què esperas, que la sentencia
 Del Senado no confirmas?
 Acabe yò, y sea por ti,
 Que siendo tu (ò Claudia mia!)
 La causa por quien fallezco,
 Veràs que me refucita
 Mi amor, que eterno en el alma,
 Aun vive mas que la vida.

Claudia. Orelio, y sabiendo yo,
 Que de ella por mi te privas,
 Quieres que yo te condene?

Orelio. Si, Claudia, que asì se alivian
 Mis males.

Claudia. Pues yo te debo
 Castigar, con que no haria
 Bien en disponer que mueras,
 Si tu por premio lo estimas.

Orelio. Yo sin ti, y vivir?

Claudia. Orelio.

Orelio. No ha de ser.

Claudia. Repara, mira.

Orelio. Què hai que mirar?

Claudia. Que no puedes
 Morir, porque hai quien me pida
 (A tu inocencia inclinada,
 Y con tu atencion bien quista)

Que

Que la vida te conserve.

Orelío. No siendo tuya, me irrita
qualquiera piedad: Romanos, *Alza la voz.*

Claudia. Cesa.

Orelío. Amigos.

Claudia. No profigas.

Orelío. Claudia, à la justicia atenta,
manda.

Salen todos los que se entraron.

Todos. Qué?

Claudia. Que Orelío viva.

Caxas, y Clarines dentro.

Todos. Viva Orelío.

Orelío. Que no es esto.

Claudia. Su nombre el aire repita.

Tolond. Qué gran muger! quien pudiera
Besarla una pantorrilla.

Senador r. Pues sera oponerse al Cielo.

Resistir lo que le inspira

A una Vestal; vuelva Orelío

(Trocandose las insignias

Fúnebres en las triunfantes)

A Roma.

Arcadio. Sutil embidia: *A parte.*

Yo he de apurar de que nazca

Compasion tan improvisa

Para con Orelío en Claudia.

Luceyo. Pues nuestro Gefe se libra,

Festivas alegres trompas,

Y no yà roncas fordinas,

Suenen en su aplauso.

Porfiria. Y para

Que anticipen la noticia

Al triste amago de aquella

Melancolica harmonia,

Del Coro de Juno opongan

Sus ecos, voces que digan:

Musica 4. Resuene la salva
 De Vesta propicia,
 De Jove sea oprobio
 La soberania;
 Pues una, clemencias
 Concede piadosa,
 Quando otro, tyrano
 Venganzas fulmina;
 Y no es accion digna,
 Que de un Dios en sangre se bañe la ira.

Caxas, Clarines, y voces dentro.

Voces. Nuestro General Orelio

Viva, y triunfe.

Claudia. Yà, Porfiria,
 te obedeci.

Porfiria. O quanto el alma
 Debe estarte agradecida!

Arcadio. Ven, Orelio.

Orelio. Arcadio, ahora
 Tu aversion se califica.

Arcadio. Mi zelo diràs.

Tolondro. Ha perro,
 Como yo te hicira hastillas.

Senador 2. Vamos, y pues que permite
 Estos acasos el dia,
 Que entre celestes respetos
 Ocultas leyes militan,

Musica 4. Resuene la salva
 De Vesta propicia,
 De Jove sea oprobio
 La soberania.

Caxas Clarines, y voces.

Voces. Viva Orelio, y triunfe Roma,
 Cuyas huestes acaudilla,

Musica 4. Pues una, clemencias
 Concede piadosa,

Quan-

Quando otro, tyrano
 Venganzas fulmina,
 Y no es accion digna,
 Que de un Dios en fangre
 Se bañe la ira.

Con esta repeticion se entran todos, y abriendose un medio globo, que baxará à unirse con el peñasco, el qual es una esfera, se ve el cielo de Jupiter, y à el sobre un Aguila, que desciende al tablado, y canta.

Jupiter canta. No es digna accion, repite el Cierzo vago,
 Que vengue mi poder la injuria mia?
 Y de un reo el castigo, no el estrago,
 Llaman baldon de mi soberania?
 Plumada nube, à quien mi diestra guia,
 Viva carroza, que los aires yerra,
Và descendiendo.

Bate uno, y otro airon, y à tierra, à tierra,
 Donde quando te alexes,
 A restaurar mi estimacion me dexes,
 Que si otra vez mi culto no la toma,
 Troya serà de mi venganza Roma.

Aria.

Benigno muestra al Cielo
 Su nieve, y su verdor
 El monte, cuyo anhelo
 Rebienta Mongibelo
 En pielagos de ardor.

Afsi yo que permito,
 Que aplaudan un error,
 Harè, abrafando al yelo,
 Que rayo mi desvelo
 Despique mi furor.

Recitado.

A cuyo fin, ò tu Deidad fecunda

De

De plantas, fuentes, paxaros, y flores,
 En quien el hombre sus delicias funda,
 Y à quien debe su forma, y sus primores
 En piedras, en cristales, y en verdores,

Abrese el Monte.

Rasga el cabado seno: Mas que miro!
 En su hermoso retiro,
 Tan suspensa à Cibeles confidero,
 Que mi voz no ha escuchado, atender quiero,
 Pues mirando un retrato, que es felice,
 Dice con pausa tal, que apenas dice:

*Abrese el Monte, y se ve à Cibeles en su Retrete brutesco, de
 piedras resplandecientes, fuentes, y flores adornado, sen-
 tada en un peñasco, suspensa, mirando un
 retrato, y canta.*

Cibel. cant. Aria. Quien te diò venturoso metal

Tan viviente alhagueño matiz,
 Que es dichosa con ser infeliz,
 Quien te ve por su bien, y su mal?

Si tal copia consigues tener,
 Dala el ser, pues me robas el ser,
 Que te cedo gustosa, y feliz,
 Y será nuestra gloria cabal.

Jupiter. No alcanzo à ver la copia, que ha encerrado
 la lamina.

Cibeles. Ay de mi! Quien me ha escuchado?

Jupiter. Quien vino en esperanza

De poder consultarte una venganza,
 Y à arrepentirse empieza,
 Pues te halla practicando una terneza.

Cibeles. No lo puedo negar, pues que lo has visto,
 Y aun tampoco resisto
 A mi curiosidad.

Jupiter. Pues qué desea?

Ci-

Cibeles. Saber de quien este retrato sea.

Jupiter. Ay Cibeles ! del mismo,

Que vengo à perseguir.

Cibeles. Confuso abismo.

Jupiter. Es del Joven Orelío, delinquente

De lesa Religion contra mi culto,

Oy propio iba à morir, y hallò su indulto

En lo que para ti forzosamente

Reo le vulve à hacer, como te quente,

Que adora à Claudia, y que le libra esta

Ninfa tuya; supuesto que eres Vesta,

Y Cibeles à un tiempo.

Cibeles. O fieros hados!

Por mis zelos empiezan mis cuidados.

Duo.

Jupiter canta. Màtate.

Cibeles canta. Tengo amor.

Jupiter canta. Dèxala.

Cibeles canta. Serà error,

Yo la castigarè.

Jupiter canta. No , que la adoro en fee

De mis estremos;

Los dos cantan. Oy no vemos que hacer,

Mas yà verèmos.

Jupiter canta. Yo intentarè sufrir.

Cibeles canta. Yo empezaré à penar,

Jupiter canta. Y aun con él prevenir.

Cibeles canta. Y aun con adivinar.

Los dos cantan. No sé en llegando à amar,

Si acertarèmos.

Vanse cada uno por su puerta , y salen Chis-

rumbela, y Tolondro.

Tolondro. En tanto que llega Claudia

A este Cubiculo bello,

Tiznon de mi fantasia,

Que divinamente puerco,

C

Me

Me has embadurnado el alma
Del humo de tus desprecios;
Escuchame.

Churumb. Han visto, el mono;
Picaro, trasto, grosero,
Qual llega de confiado?

Tolondro. No vés, hija, que soi necio;
Mas no tanto, que en qualquier
Idioma antiguo, ò moderno,
No te pueda explicar:

Churumbela. Qué.

Tolondro. El mucho amor que te tengo;
Quieresle hablado?

Churumbela. Cansera.

Tolondro. Y rezado?

Churumbela. Aun no està ciego;

Tolondro. Escrito?

Churumbela. Es para Poetas.

Tolondro. Regañado?

Churumbela. Es para viejos.

Tolondro. Gesteado?

Churumbela. Es de Petimetres.

Tolondro. Triston?

Churumbela. Es de circunspectos.

Tolondro. Cantado, y claro?

Churumbela. Salvaje,

Con una voz de un becerro;

Como me ha de explicar èl

Un cariño dulce, y tierno?

Tolondro. Oye usted, seis meses ha;

Que esta Zarzuela anteviendo,

No ceno, sino es dos onzas

De azucar piedra en dos huevos;

Y asì, manos à la obra.

Churumbela. Empieza, que te prometo

Responder.

Tolondro. Ea, gazznate,

To-

Tofamos, que si vencemos,
Se las empato à Isabèl,
Y à terceras Damas entro.

Tolondro canta. Pulida Churumbela,
Yo fallezco por tí.

Churumbela canta. Toma canela;
Y un Tolondro publica su pecado?

Tolond. canta. No vés que es un cariño atolondrado,
Y tu un picaro son?

Churumbela canta. Pues no se engañe,
Que no me toca lo que no me tañe.

Tolondro canta. Con què, bien mio?

Churumbela canta. Con dediles de oro.

Tolond. canta. Claro instrumento, pero mal sonoro,
Que apesta aquel que pide con exceso.

Churumbela canta. Pues para despedir, allà vá esso.

Aria.

Usted quisiera,
Que yo le amàra,
Y en èl gastàra
Chiste, y meollo
Mi rostro bello;
No quiero hacello,
Porque non vollo:

Tr.

En Italiano
Quise decillo,
Y en Castellano
Pude seguillo;
Regale, y muera,
Que si no es cera,
Yo soi escollo.

Tolond. canta. Que non volles me dices, ojos zarzos,
O bollo para mi de Marimarcos!
Vuelve, para que vayas aun mas huecca,
Te daré un corazon, que es de manteca:
O pafsion tolondrina, y fervorosa!

En el alma me pica cierta cosa,
Que ni es farna, ni roncha, ni alfombrilla;
Pues què serà este mal? Churumbelilla.

Aria.

Churumbela, con su churumbela
Es mi pena, mi mal, mi afliccion,
Y me pica, me cosca, y desvela;
Patio mio, y amable Cazuela,
Ayudadme à llorar mi pasion:

El amor quiere ser Tarantela,
Que me muerde la imaginacion:
O mugeres! ò barbara escuela!
Què dirà quien os sirve, y anhela?
Que sois hijas de su corazon.

Sale Claudia.

Claudia. Tolondro, tu aqui?

Tolondro. Ay, señora!

Claudia. Qué tienes?

Tolondro. Tengo un dolor;

Que no le conocerà
la pena que le pariò.

Claudia. Y Orelío?

Al paño Porfiria.

Tolondro. Esse vive en ti.

Porfiria. Què es lo que escucho, pasion?

Claudia. Estàs loco?

Tolondro. No penetro,

Si lo estoi, ò no lo estoi;

Solo sé, que de ti habla

A toda hora.

Porfiria. Ay mas rigor!

Tolondro. Y de Claudiar tiene yã

Claudicante su razon:

A la verdad, yo imagino,

Que el mancebo te hizo choz:

Claudia. Necio, villano, atrevido,

Al

Arcadio. En busca de Claudia voi.

Claudia. Si otra vez me hablas así
te haré matar.

Tolondro. Eso no,

Que yo guardaré el secreto
De la amante inclinacion
Entre tu, y Orelío, aun mas,
Que un Gallego un real de à dos;
Y pues sé que foi sirviente,
Y es esta mi obligacion,
Seré bronce, seré tronco,
Seré piedra, y fervitor.

Vase.

Porfiria. Ya sé que no fué por mi
por lo que le perdonò.

Arcadio. Aclaròse mi sospecha,
No fué piedad, sino amor.

Salen los dos.

Claudia. Porfiria ? Arcadio ?

Arcadio. Señora,

Yo os vengo buscando, por
Avísaros de un gran riesgo,
El qual vuestra discrecion
Evite, si acaso puede.

Claudia. Nada le causa temor
A mi inocencia ; di, Arcadio.

Arcadio. Nuestro Senado aprobò
Del perdon que à Orelío disteis,
La noble resolucion;
Pero el Pontifice Maximo
Publio Hostilio , à quien tocò,
Como suprema Cabeza,
Que es de vuestra Religion,
Examinar vuestros hechos,
Airadamente feròz,
Sabiendo que Orelió fué
Quien un tiempo os festejó,
No hai forma de que presuma;

Que

Que es inculpable esta accion,
 Pues profanar, y romper
 La imagen de tan gran Dios,
 Que con publicos favores
 En Roma os privilegiò,
 Arguye; pero materias
 Tan delicadas, no son,
 Aunque lleguen al oïdo,
 Para tratarlas la voz:
 Yo soi quien soi, y aunque à Orelio
 tenga justa oposicion,
 Pues me compite en Porfiria
 De mis dichas la mayor.

Claudia. Esto mas, Cielos!

Arcadio. De parte
 De vuestra justicia estoi,
 Por mas que esse novelero
 Vulgo, que antes aclamò
 Vuestra clemencia, repita,
 Sin causa, ley, ni razon:

Vase, y voces dentro.

Voces. La Religion viva, y *Claudia*
 muera, si la quebrantò.

Claudia. Qué es esto, *Porfiria*?

Porfiria. Esto es
 Lo que siempre temì yo:
 Bien sabes, que me fiaste
 El amoroso tesson
 Con que Jove te adoraba?

Claudia. Es assi.

Porfiria. Que à esse traidor
 Joven, por quien te roguè
 Con inutil compafsion,
 Pues sus meritos tenian
 Conquistado tu favor,
 Le declaré tu secreto.

Clau.

Claudia. Mal hicistes.

Porfiria. Y peor

Tu, en no advertirme que era
Prenda de tu estimacion.

Claudia. Repara, Porfiria, que hablas
Conmigo.

Porfiria. A mi me bastò

Saber, que amas à quien amo,
Y èl te ama, y es sinrazon

A tu dolor atender

Primero que à mi dolor;

Y pues hija de mis zelos

Es mi desesperacion,

No he de estorvar por el medio;

Que ni fomento, ni doi,

Se faciliten mis dichas,

Que antes que todo soi yo. *Vase.*

Claudia. Havrase en el mundo oïdo,

En fabula, ò invencion,

Historia, ò Novela, caso

Mas extraño, mas atròz,

Que el que le sucede à un alma;

Que entre su amor, y su honor,

Los dos tiene aventurados,

Por defender à los dos?

Por dàr una vida, que es

Mia en lo que la estimó

Mi cariño, que no passa

La linea de inclinacion,

La mia, que suya es,

Segun su constante amor,

Està apique de que acabe?

Dioses, si acaso lo fois,

Escuchad en la harmonia

De mi tremula cancion

Mis queexas, y en vuestro idioma

Culto sea el que es temor.

Re-

Recitado.

Palida obscura estrella,
 Que en mi amor influiste,
 Para que con tu fuerza me pusiste
 En terminos de haver de obedecella;
 Si ahora ha de ser ella
 (O misera de mi!) la que me siga
 Adversa, incontrastable, y enemiga?
 O Cielos! que no se que elegir puedo,
 Toda soi confusion, affombro, y miedo.

Aria.

Barquilla,
 Que à la orilla
 La pierde,
 Y no la cobra,
 Y en ancho mar zozobra,
 Mi amante afecto es:

✿
 Mi centro
 No le encuentro,
 El alma
 Toda en calma,
 Oy no distingue, ni obra,
 Pues que será despues?

Ay Orelío!

Sale Orelío.

Orelío. Qué querràs
 Que te diga, dueño hermoso,
 Que soi mil veces dichoso,
 Pues que nombrandome estàs?

Claudia. No, Orelío, no acertaràs
 En llamarte afortunado,
 Di que eres mui desdichado
 En que te nombre, y te vea.

Orelío. No es posible que lo sea
 el que te cuesta un cuidado.

Claudia. Publio Hostilio.

Ore-

Orelío. Yà lo sè.

Claudia. Al Senado.

Orelío. Yà lo oì.

Claudia. Me quiere acusar.

Orelío. Y en ti,

 Què hai que culpar?

Claudia. Una fee,

 Que piadosa te mostré;

 Y fuè siempre casta , y pura.

Orelío. Eflo es faltarme ventura;

 Eflo es sobrate veldad,

 Y fer mi fatalidad

 La sombra de tu hermosura;

 Pero yo sabrè vencella,

 Si es que esse medio se toma;

 Porque he de abrafar à Roma.

Claudia. Y estando Porfiria en ella?

Orelío. Nada mi arrojò atropella

 En que esté , ù dexe de estàr.

Claudia. Y su amor?

Orelío. Puedo jurar,

 Que hasta ahora no lo he sabido;

 Con que lo que no he aprendido;

 Ni aun lo tengo que olvidar.

 Tu si, que tienes de que,

 O acordarte , ù defenderte,

 Pues Jupiter por quererte:

Saliendo Jupiter , y se queda al paño.

Jupiter. Mi nombre al aire escuché.

Orelío. Objeto à mis iras fué.

Jupiter. Es verdad , Joven tirano.

Claudia. En mi genio soberano,

 Que entero à nada le inclino,

 Mas que aquel poder divino

 Me debe esse culto humano.

Orelío. Pues nada hai yà que me impida:

D

Fu-

Jupiter. Qué tal consientan mis zelos?

Orelio. Hasta de los mismos Cielos

Voi à defender tu vida;

Roma serà destruída,

Pues no me faltan parciales,

Valerosos, y leales,

Y sufriendo tus desdenes

Mas que no logre mis bienes,

Como yo estorve tus males.

Claudia. Mira que jamás feré

Tuya, y que pierdes la accion;

Que à mi fee, y mi religion,

Ni salto, ni faltaré.

Orelio. Yà, *Claudia* hermosa, lo sé,

Y en esto voi.

Claudia. Pues prevenete.

Orelio. A qué?

Claudia. Al fatal accidente

De que muramos los dos.

Orelio. Presto lo veràs, à Dios.

Vase.

Sale Jupiter.

Claudia. Aguarda, espera.

Jupiter. Detente.

Claudia. Quien sois?

Jupiter. Si me entiende mal

Tu esquivo desdén tirano;

En el rudo estilo humano,

Oyeme en el celestial.

Canta. Yo foi dulce enemiga

Jupiter Sacro, Dios de los mortales,

Que llora en tu desdén eternos males.

Claudia canta. Y qué quieres de mi?

Jupiter canta. Si no te obliga

Mi cariño, mi pena, y mi fatiga;

Que tu riesgo te mueva,

Quando de *Orelio* la passion te lleva

A

A una temprana muerte.

Claudia canta. Siendo su afecto noblemente puro,
Ni es razon olvidarle, ni quererte.

Jupit. cant. No me des zelos, que à los Dioses juro,
Que tu vivas contenta, y él seguro,
Con que te halle piadosa mi fineza;
Despique tu belleza
Agravio, que por él iras me añade.

Claud. No es Dios el que à un horror me persuade.

Aria Jupiter.

Jup. cant. Mira, mi bien, por ti,
Vuelve por tu esplendor,
Que no es razon así,
Por solo un frenesi,
Vida perder, y honor;

¶

Aunque ignorante estés
Culpa, tu empeño es,
Dì, que se vence, dì,
Cede por ti, y por mi,
Debatelo mi amor.

Claud. cant. No te canfes (ò Jove!) que esse medio
No he de acetarle.

Jupiter canta. Con que no hai remedio?

Claudia canta. Es desairado en todo,
Y ni aun se debe oir.

Jupiter canta. Con que no hai modo
De contrastar tu condicion severa?

Claudia cant. Si yo al Cielo ofendiera
En querer cultos, y estimar verdades,
Fueran culpadas todas sus Deidades.

Cupiter canta. Mira.

Claudia canta. No hai yà que vér.

Jupiter canta. Mi ofensa es mucha,
Pues si no tienes que mirar, escucha.

Aria 4.

Jupiter canta. Ha del Cielo.

D 2

Mu-

Musica 4. Quien del firmamento
Solicita el brillante arrebol?

Jupiter canta. La suprema Deidad de su asiento,

Musica 4. Yà obediente à tu metrico acento
Se desprende el alcazar de el Sol.

Jupiter canta. Sacra Vesta.

Cibele canta. Yà advierto mi agravio.

Jupiter canta. Gran Neptuno.

Neptuno canta. Yà juzgaré sabio.

Jupiter cant. Pues venganza si no hai escarmiento.

Musica 4. La tiniebla, el horror, y el tormento
Nublaràn el eterno farol.

Mientras esta Aria à 4. ha descendido un Cielo iluminado, que se une à terminos con la prespectiva de la Chacena, quedando toda la fachada lo mas hermoso que se pueda; y en medio de la tramoya vienen Cibeles, y Neptuno, una con un vieldo en la mano, y otra con un tridente, y desprendiendose de donde estàn baxan al tablado, y cantan.

Cibele canta. Ingrata Ninfa mia,
Pues son los zelos, y su tirania
El castigo mas fiero,
Por ellos empezar el tuyo esperò.

Claudia. Piedad, suprema Diosa,
Que tiemblo al verte airada.

Cibeles. Has de morir, sabiendo que amorosa
Passion, yà declarada,
Que tengo à Orelío, es la sangrienta espada
Que debore tu vida.

Jupiter. Tu quieres ser de entrambos homicida,
Tuyo, expuesto à la muerte,
Y mio, al vér tu desgraciada suerte.

Claudia. Neptuno soberano.

Neptuno. Claudia, no està en mi mano

Cle-

Clemencia , que es estraña, desde luego
Claudia. Pide por mi.

Neptuno. Yo interpondré mi ruego,
 Pero de tu promessa desconfio.

Claudia. La voz es tuya, y el impulso es mio.

Aria.

Nept. Dioses , no hai clemencia?

Los dos. No.

Neptuno. Y solo hai castigo?

Los dos. Si,

Neptuno. Pues yo daré un medio.

Los dos. Dì.

Neptuno. Saldré à la fianza yo.

Jupiter. Si , si.

Cibele. No , no.

Los dos. Si, si, si, mas no, no, no:

Neptuno. *Claudia* , haz una oferta.

Claudia. Bien.

Neptuno. Dì que has de olvidar.

Claudia. A quien?

Neptuno. A Orelio, y su voluntad.

Claudia. Serà obrar una crueldad

Con quien no la mereciò.

No prosiga la lucha , injusta Diosa

Numenes irritados,

Que si no hallan clemencia mis cuidados

En vuestra saña todo poderosa,

En Roma hai Dios Ignoto, que reposa

En el silencio mudo , y à él apelo,

El solo es quien sin duda manda el Cielo,

Y no torpes Deidades vengativas.

Jupiter. Pues si rompes.

Cibile. Si ultrajas.

Neptuno. Si derribas.

Jupiter. Mi culto.

Ci-

30

Cibeles. Mi poder.

Neptuno. Mi confianza.

Los tres. Aqui no hai que esperar , à la venganza.

Jupiter. Arda el rayo , gima el trueno.

Cibeles. Cruja el centro de la tierra.

Neptuno. Del mar brame el hondo seno.

Claudia. Brille el Iris mas sereno,

Todo paz.

Los tres. No sino es guerra, guerra, guerra.



Jupiter. En mi encontraràs crueldades.

Cibeles , y Neptuno. En mi imperio , y tempestades.

Claudia. Havrà un Dios, cuyas piedades

Le acrediten justo , y bueno.

Los tres. Pues diras donde se encierra.



Jupiter. Arda el rayo , gima el trueno.

Cibeles. Cruja el centro de la tierra.

Neptuno. Del mar brame el hondo seno.

Claudia. Brille el Iris mas sereno,

Todo paz.

Los tres. No sino es guerra, guerra, guerra.

Con la repeticion deste quatro han ido subiendo los adornos de las tramoyas, y entrandose los quatro cada uno por su puerta de la jornada , y se dà fin à ella.



ZAR.

ZARZUELA NUEVA.

MILAGRO ES HALLAR VERDAD.

JORNADA SEGUNDA.

Dentro Caxas , y Clarines , y Orelío , y voces.

Orelío. **A**Rda el Capitolio, y muera
El Senado,
Voces. Fuego , fuego,
Guerra, guerra.

Salen Tolondro , y Churumbela.

Tolondro. Hai Churumbela,
Qué buena hacienda hemos hecho.

Churumb. A Orelío se le han entrado
Los demonios en el cuerpo.

Tolondr. Qué mas diablo que el amor,
Pues como à Claudia pusieron
La acusacion con testigos
Falsos , de que en todos tiempos
Hai harta copia, por que
No se hace en uno un exemplo,
Y oi es dia destinado
Para el examen primero.
Por estorvarlo mi amo
Ha formado contra el Pueblo
Las Cohortes Pretorianas
De que es caudillo , y tenemos
Orden de entrar degollando
Niños , mugeres , y viejos.

Chu-

Churumb. Ay Tolondro ! Y estará
Segurito mi pesquezo?

Tolondr. A verle , niña , en verdad
Que él es blanco , y es derecho,
Y serà lastima llegue
Algún Soldadon grossero,
Que te deguelle de forma,
Que te dexé con mal gesto.

Churumb. Muerta vaya, pero fea,
Eso es lo que no consiento.

Tolondr. Pues tén , no te apesadumbres
Que yo me encargaré de eso,
Y este brazo levantado,
La lengua defuera , el cuello
Torcido , tuertos los ojos,
Tan gran golpe darte ofrezco
Que te quite la cabeza
En la mitad de un momento,
Quedandote intacto el moño
Con una cara de un cielo.

Churumb. Malos años para ti,
A sírme à mi Claudia pienso.

Tolondr. Iràs bien si la convencen.

Churumb. Oyes , pues qué paradero
Tendrá?

Tolondr. No mas que el de un pozo
En donde la tendrán puestos,
Pan , aceite , leche , y agua,
Cama , y luz , como diciendo,
Que sed , ambre, ni cansancio
No la llevan al infierno,
Y en un atahud traída
Al brocal , la arrojan dentro,
Y los devotos de Vesta,
Que es todo el comun del Pueblo,
Echan sobre la infeliz,
Piedras , cascotes , maderos,

Y tierra, hasta que se llena
El hoyo.

Churumb. Con que en efecto
queda allí muerta?

Tolondro. No más,
Que por falta de resuello.

Churumbela. Ira de Dios!

Voces. Triunfe Vesta:
Muera el Senado.

Sale Claudia:

Claudia. Supremos
Dioses, que quereis que viva
Para que sea instrumento
De tanto escandalo; ò nunca:
Mas quien me escucha?

Churumbela. Un sugeto
De poco menos, ò mas.

Tolond. Y otro, que es ni mas, ni menos.

Claudia. Idos de aqui, que pues nada
Sirve à mi mal de consuelo,
No quiero que embaraceis
Mis queexas.

Churumbela. Yà obedecemos.

Tolondro. Mas dispon.

Churumbela. Pero discurre.

Tolondro. Alguna traza.

Churumbela. Algun medio.

Tolondro. Para que no te sotierren.

Churumbela. Para reservar tus huesos.

Tolondro. Porque no he de irte alumbrando.

Churumb. Porque no he de irte siguiendo.

Tolondro. Pues no pudiendo casarte.

Churumb. Pues doncella, usque in æternum.

Tolondro. Es picardia.

Churumbela. Es locura.

Tolondro. Es maldad.

E

Chu-

Churumb. Es sacrilegio.
Los dos. Quien no combide à las bodas,
 Que combide à los entierros.

*Vanse, y descubrese una Pira, y encima una
 hoguera ardiendo.*

Claudia. Ea pensamiento mio,
 Sola yo, y el fuego eterno
 (cuya guarda es el sagrado
 Primer instituto nuestro)
 Hemos quedado; y en dia
 Que en la campaña me veo,
 Contra quien de mi inocencia
 Viene à batir los esfuerzos,
 De algun Dios me he de valer,
 Cuyo soberano empeño
 Favorezca la inculpable
 Sinceridad de mi pecho;
 Y en quantos con vulto, y voz
 Veneramos, y tenemos,
 Ninguno encuentro benigno,
 Desinteresado, y recto:
 De tan humanas pasiones
 A todos los miro llenos,
 Que està con mi devocion
 Malquisto mi entendimiento.
 Bien sabe Jove, Cibele,
 Y Neptuno, que no tengo
 Culpa digna de castigo;
 Pues como lo saben estos,
 Y me persiguen? ser Dioses,
 Y ser injustos, no es cierto
 Que implica contradiccion?
 Y mas si en los libros leo
 De las Sibilas, que estàn
 A nuestro cargo en el Templo,
 Que hai un Dios unico, y solo,

Por

Por quien todo el Univer so
 Se rige; pues esto basta,
 Para que entre todos ellos
 Me acoja al que no conozco,
 Si en los que conozco hai riesgo.
Cant. Sagrada Pira de incessante hoguera,
 A tu divina refulgente llama
 Entrega mi passion la vez primera
 El sabeo perfume, que derrama;
 Y pues anhela , reverencia, y ama
 A un ignorado Dios el pecho mio,
 Como eterna verdad en èl confio,
 A cuyo altar, sin pompa, luz, ni fausto,
 Mi incienso, y mi dolor son holocausto.

Aria.

Este Aroma , ò justo Cielo!
 Essa nube, ó Dios Ignoto!
 En tus aras, culto, y voto,
 A pedir clemencia và;

Fig.

Pues te llaman ignorado,
 Muestra un dia recatado,
 Que debaxo de esse velo
 El comun remedio está.

*Sale el Senador, Luceyo, Porfiria , Arcadio,
y Soldados.*

Senador 1. El Templo cercad , en tanto
Que estoi en él, y estorvad
Que nadie entre.

Claudia. Què hai, Sulpicio,
Què es esto?

Senador 1. Yà lo fabràs,
En oyendome tu, y todos
Quantos presentes estàn.

Porfiria. Claudia, animate, que yo,
Pues no te puedo faltar,

E 2

De-

Devo ser, y he de ser tuya.

Claudia. Tu siempre de ti seràs.

Luceyo. Por parte de el Pueblo vengo,

Señora, con el pesar

De oír vuestra acusacion,

Y las disculpas que dais.

Arcadio. Por la Nobleza à mi cargo

El mismo cuidado està,

Pues interessados todos

En accion tan principal,

Desean no vèr en Roma

Aquella fatalidad,

que la vez que ha sucedido,

La llora en universal

Todo el Imperio; los Dioses

No la permitan.

Claudia. No haràn,

que saldrà la verdad, aunque

Milagro es hallar verdad.

Senador 1. Pues *Claudia*, à ti se te acusa;

De que sabiendo que estàs,

Por sacro voto solemne,

De conmutarse incapaz,

Obligada à vivir pura,

Bien como Virgen Vestal,

Sacrilegamente injusta:

Claudia. Dilo.

Senador 1. Has llegado à violar

tu pureza: Què respondes?

Claudia. Que miente quien dice tal.

Senador 1. Yà que niegas, no conoces

A Orelío?

Claudia. Si.

Senador 1. Y en tu edad

Primera, te quiso bien?

Claudia. Y yo no le quise mal.

Senador 1. Y aquella amante fineza,

Que

Que los dos manifestais,
No dura?

Claudia. En quanto no sea
Culpa, dura, y durará.

Senador 1. Por què llevado à morir,
Le libraсте?

Claudia. Por dexar
Indemnes los Privilegios
De mi Religion, que están
Entre piedad, y rigor,
Propensos à la piedad.

Senador 1. Acuerdate que Postumia,
Por pretenderse adornar
Profanamente, sin otra
Culpa que su vanidad,
Estuvo para morir?

Claudia. Pero se pudo librar;
Y ella, yo, y todos vivimos
Expuestos à una maldad.

Senador 1. En tu defensa, de Orelio
La ciega pafsion tenáz
No està armada contra Roma,
A quien pretende arruinar?

Claudia. Esse es cargo para èl,
Y así, él te responderà.

Senador 1. Pues, Claudia, no sin motivo
Es lo que entrambos obrais,
Y así del processo tuyo
Han venido à resultar
Tan vehementes los indicios,
Que necesitas probar
Tu inocencia, ò sobre tí
De la pena capital
Recaerà el ultimo fallo.

Claudia. Protestando, que se hará
Por mi parte tan patente,
Que no la puedan tachar,

Te

Te digo, que de querer,
 A nadie pueden privar:
 El delito que me imponen,
 Hijo es de la ceguedad,
 Mi impulso es de la razon,
 Y el afecto natural,
 Que si le culpais en mi
 A nuestros Dioses culpais;
 Y ojalà, que amassen ellos
 Con desinterès igual.
 Con que:

*Sale Orelia acuchillando à algunos Soldados,
 y tocan caxas, y sale Tolondro.*

Orelia. Canalla traidora,
 La puerta me disputais,
 Yo la abrirè en vuestros pechos,

Todos. Tente *Orelia.*

Senador 1. Donde vàs
 Precipitado mancebo?

Orelia. Donde voi? à libertar
 Al Senado, de la nota
 De exercer una impiedad:
 Pretorianos, mueran todos.

Arcad. Mi azero es tu antemural. *Riñen.*

Huye Sulpicio.

Senador 1. Oy de Roma
 La ultima ruina serà. *Vase.*

Tolondro. Qual và el maldito vejete.

Orelia. Aun resistes?

Luceyo. Esperad

Orelia, *Arcadio?*

Arcadio. Ceder

A la ventaja es lidiar.

Orelia. Pues yà voi solo tras ti. *Vanse.*

Porfiria. Claudia, no puedes negar,

Que ser de incendios, y estragos

Mo-

Motivo es fatalidad.

Claudia. ¿ Porfiria; pero estando
Inocente, me diràs
Qué he de hacer.

Porfiria. Juzgo que el Cielo
Por tu causa volverà,
Como creas de quien soi,
Que toda la voluntad
Que tuve à Orelio, y que oy
Desvaneciendose và,
De uno, y otro defengaño,
El teson he de trocar
En justo agradecimiento,
Como de esta iniquidad
Que te acomulan te libra.

Claudia. Eres noble, y no podrán
Desdecirlo tus acciones.

Porfiria. Tu lo experimentaràs.

Vase, y voces dentro.

Voces. Guerra, Guerra.

Sale Orelio.

Orelio. Claudia?

Claudia. Orelio?

Orelio. Sigueme.

Claudia. Què ceguedad:
Donde?

Orelio. Donde libre estés
De quantos te quieren mal.

Claudia. Effen es quererme peor
tu, que todos los demas.

Orelio. Pues quieres morir, y quieres
Que muera yo de pensar,
Que puedes tu fallecer?

Claudia. Y de essa temeridad,
Quieres que arguyan en mi

El

El delito que no hai?

Orelio. En què te fias, mi bien?

Claudia. En que està bien el que està

Armado de la inocencia,

Contra la malignidad;

Y así *Orelio*, desde oy

Tu conducta has de enmendar.

Orelio. Repara.

Claudia. Me estimas, y amas?

Orelio. Esclavo de tu beldad.

Es mi alvedrio.

Claudia. Pues cessa

En las armas, dexa en paz

A Roma, con el Senado

Te vuelve à reconciliar,

Que el Cielo està en mi defensa;

Y así sobra lo demás.

Orelio. Y no he de replicar?

Claudia. No.

Orelio. Y he de sufrir?

Claudia. Y callar.

Orelio. Y he de sentir?

Claudia. Sin sentir.

Orelio. Y serà el Cielo;

Claudia. Serà.

Orelio. Quien te ampare?

Claudia. Yo lo afirmo.

Orelio. Pues obedecida estás.

Claudia. Essa es la mayor fineza,

Que por mi has podido obrar.

Los dos. A Dios, y èl vuelva por ambos;

Pues èl sabe la verdad.

Vanse, y salen Júpiter, y Cibele.

Júpiter canta. No me estorves, Cibele,

Que arrebatado de mi afecto, buele.

Cibele. Adonde?

Ju-

Jupiter. Al Templo Sacro,
 Donde en voz de mi regio simulacro
 Mande que se suspenda
 Contra Claudia el teson, y la defienda,
 Vida, opinion, y fama.

Cibeles. Eslo dices, sin vér que nos infama,
 Sacrificando à un Dios no conocido?

Jupiter. Que me permitas ir, Cibeles pido,

Aria.

Sueltame, que es preciso,
 Dexame, que es forzoso,
 Para ser venturoso
 El que un objeto quiso
 Dàr à entender su amor:

¶

Nada mostrarle puede,
 Como el notar que excede
 En su fineza ansioso,
 Quando contra su aviso
 Muere por su rigor.

Cibel. cant. No has de passar de aqui por mas que luches;
 Y asì.

Jupiter. Qué es lo que quieres?

Cibeles. Que me escuches:

Claudia, que es delinquente,
 Se labrò su tragedia,
 Nada tu amor remedia,
 Porque ella ha de morir forzosamente;
 Pues no tu ceguedad (ò Jove) intente,
 Que de Orelìo, à quien mudo mi cuidado,
 Desea de otro amor desocupado
 Carezca mi firmeza.

Jupiter. Primero es mi passion, que tu fineza;

Aria Cibeles.

De la caza el ruido siente
 La Corcilla que bolàra,
 Mas la musica la para,

F

Sin

Sin que sepa la Inocente
Que su muerte cerca está;

¶

Asi en tí gustosamente
Una infiel beldad se ampara;
Mas tu afecto ciegamente,
Que es para otro no repára,
Y à buscar su estrago vá.

Jupiter canta. Pues qué havemos de hacer?

Cibeles canta. Siendo la orilla

Del Tiber esta, de una, y otra quilla
De baxeles sulcada,
En fee de ser del mar dulce enseñada,
A Neptuno invoquemos.

Jupiter. Para qué?

Cibeles. Y à lo oírás.

Jupiter. Pues no tardémos.

Cibeles. Señor de los golfos.

Descubrese el Tiber, y sobre sus ondas una Concha tirada de dos Delfines, y en ella vendrà Neptuno, y canta.

Jupiter. Monarcha del mar.

Nept. cant. Yà à vuestros acentos

Responde mi voz.

Musica 4. Sulcando del Tiber

Con passo veloz

En trono de nacar

La tranquilidad.

Nept. cant. Cibeles, qué deseas?

Cibel. cant. Que el oraculo seas

Quando se te consulte,

Qual la prueba ferà que à Claudia indulte;

Pide que aquella Nave

Encallada en la arena

Que mi imagen conduce.

Neptuno canta. Yà se sabe.

Ci-

Cibeles canta. A la orilla la saqué sin mas pena,
Que atar el cinto al mastil de su entena.

Aria Neptuno.

Neptun. cant. Tu lograrás su estrago,
Si bien que se ha valido
De quien su afecto ha oído,
Y no sé que será;

Mas siendo un imposible
Tan fuerte, y tan terrible,
Tu idéa has conseguido,
Pues no le vencerá.

Cibeles canta. Si ha de hablar el suceso
No desconfio de él.

Jupiter canta. Pues ya professo
Usar indiferentes mis acciones,
Viendo en Claudia desprecios, y valdones.

Duo.

Neptuno canta. Mi fee será obediencia.

Cibeles canta. Mi sér veré tenido.

Jupiter canta. Mi amor daré al olvido.

Los tres cantan. Labrando una inclemencia
Al golpe del furor:

Neptuno canta. Será el enojo el fuego.

Cibeles canta. Martillo el de el espanto.

Jupiter canta. Y aun siendo el agua el llanto.

Los tres cantan. No habrá dura influencia
Quien venza tu rigor.

Vanse, y mudase el Teatro en Salon, se cierra la Marina, y salen Tolondro, y Churumbela.

Tolondr. Con que al Templo de Neptuno,
Que es mi terrible contrario,
Por ser el Dios de las aguas,
Y yo devoto de Baco

Và Claudia?

Churumbel. Y acompañada
De la Plebe, y el Senado
Pues su Oraculo ha de ser
Quien diga el como, y el quando
Debe probar su inocencia.

Tolondr. Tal enjambre de borrachos
No vi jamás; mas dexémos
Esto, que no es tan del caso
Lo que discurremos, como
Saber, à quantos estamos
De nuestro amor, Churunmona.

Churum. A quarenta, Churundiablo.

Tolondr. Esse numero no le hai
en mes ninguno.

Churumbel. Pues asno,
Tampoco en nuestro cariño
Hai precio por lo barato.

Tolondr. Qué le puede dár por él?

Churumbel. Poco, doce mil ducados.

Tolondr. Esperate haré la cuenta:

Tus ojos valen diez quartos,

Seis maravedis tus cejas,

Tu naricilla un ochavo,

Tu boca un maravedí,

Pues aun no abulta otro tanto;

Lo demás es hojarasca,

Porque con los tontillazos,

Se ignora si traen las Damas

Piernas, ò patas de bancos;

Y así con un real de plata

Sobra.

Churumbel. Pues Picaronazo;

Vete à buscar redondonas

De las de faldones lacios,

Que para boca vestial

No es la miel.

Tolondro. Te has enojado?

Churumbela. Claro està.

Tolondro. Eſſo es que deſeas

Te deſenoje cantando.

Tolond. cant. Qué tienes Norte en que fixé la proa?

Churumbela canta. Un poquito.

Tolondro canta. De qué?

Churumbela canta. De Moco Coa.

Tol. cant. Pues de qué nace el dulce ſentimiento?

Churum. De ver Tolondro que ſe acaba el cuento;

Y el Poeta me enoja, enfada, y pica,

Si no me caſa en eſta Zarzuelica.

Tolondr. Pues no me tiene à mi, para entregarme

Por tu eſpoſo?

Churumbela canta. Ay de mi! Que eſſo es matarme.

Tolondro canta. Como?

Churumbela canta. Como à doncella que ſe guarda,

Que la mata la boda porque tarda.

Tolond. Con que no hai que fiar en dengue, y todo?

Churumbela canta. No, porque es.

Tolondro canta. De què forma?

Churumbela canta. De eſte modo.

Aria.

Hija, yo te he de caſar.

Pare mio, para qué?

Calle, que no hai replicar,

Mire uſted

Que lloraré;

Y entre ſì eſtà ſu merced

Rebentando por bailar;

Traen al Novio, y hace el buñ;

El la empieza à requebrar,

Y ella me le encaxa un tũ

Al instante que le vé,

Porque yà dà, como èl dé

Rifotadas de peſar.

To-

Tolondro. Pues si esos zarambeques gastan todas,
Dispongamos nosotros nuestras bodas
Sin esas pataratas.

Churumbela. Tu tienes mal oficio, y malas patas,
Que esto de ser de à pie pobre Soldado,
Mas empleo es de coz que de bocado.

Tolondro. Pues discurremos en tomar oficio.

Churum. De provecho ha de ser nuestro ejercicio.

Tolondro. Esto pido sin rumbo, ni bambolla,
Que un pedazo de honor, no hace una olla.

Duo.

Churumbela canta. Yo seré Texedora.

Tolondro canta. Yo Pastelero.

Churumbela canta. Yà me ensayono ahora.

Tolondro canta. Yà empezar quiero.

Los dos cantan. Pues pongo casa

Ande la lanzadera,

Golpe en la masa,

Que quien de oficio passa

Tendrá puchero;

†

Churumbela canta. Texeré calandrajos.

Tolondro canta. Yo carne, y ajos.

Churumbela canta. Cintas formaré bellas.

Tolondro canta. Yo huevo, y pellas.

Los dos cantan. Y si de ellos, y de ellas

No hai copia escafa,

Ande la lanzadera,

Golpe en la masa,

Que señor, y señora

Me hará el dinero.

Dentro voces:

Voces. Hagase lo que Neptunõ

Ordena.

Dioses, piedad.

True-

Truenos dentro.

Tolondr. Pafsito hai de tempeftad.
Churumbela. Tolondro.

Sale Júpiter.

Júpiter. Irritada Juno.

Tolondro. No tienes que tolondrear,
 Que eftoi de affombro fin mi.

Júpiter. Yá mi amor no es contra ti,
 Yá no tienes que vengar,
 Pues la que fué inclinacion

Truenos.

Tolondro. Los hozicos me he deshecho.

Churumbela. Ay mi palmito!

Júpiter. En el pecho

Se me ha vuelto compafsion.

Tol. No ay quien me taque allà fuera?

Chur. No ay quien tome estas manos?

Júpiter. Huid, miseros Villanos

Del incendio de una hoguera,

Que abrafa quanto oye, y vé;

No obedeceis? A quien hablo?

Los dos. Yá nos vamos con el diablo.

Júpiter. Qué?

Los dos. Que cargue con ufte. *Vanfe.*

Júpiter. Que no conozca el poder

El orbe que injusto nace,

Pues lo que un Dios manda, y hace

No puede otro deshacer;

Yá fe perdiò mi efperanza,

O malograda belleza;

De qué ferve una fineza,

Que no eftorva una venganza?

De Claudia ha de fer la prueba

Para poderfe librar,

Lo que no alcanza à lograr

Quanta multitud fe lleva

De

De Dioses la estimacion,
 Y recurre su cuidado
 A otro, que siendo ignorado,
 Causa nuestra confusion.
 Mas Orelio viene.

Sale Orelio.

Orelio. Cielos,
 Donde mi pena hallará
 Consuelo? Pero quien vá?

Jupiter. Quien las iras de tus zelos,
 Si con rayos no vengò,
 Fuè por ser mal proceder
 Castigar à otro el tener
 Tan buen gusto como yo.

Orelio. Pues Jove, lo que no hiciste
 Por tus agravios, haràs,
 Por el que notando estás,
 Contra lo que bien quisiste;
 Yà las armas he soltado,
 Yà su causa abandoné
 Injustamente.

Jupiter. Y por qué?

Orelio. Porque ella me lo ha mandado;
 Y tengo de obedecerla,
 Aunque sea en no asistirlela.

Jupiter. Servirla, està en no servirla,
 Eflo es yà mucho quererla;
 Y es tan noble inclinacion
 La tuya, que desde luego,
 Que la idolatres te ruego,
 Y olvidarè mi passion:
 La tuya ha puesto patente
 Tu valor, y su pureza,
 Que tan hidalga fineza
 No pudo ser delinquente:
 Pero què hemos de hacer?

Orelio. Nada,

Pues

Pues si la prueba se sabe,
 Que ha de ser sacar la nave,
 Que está en el Tyber varada,
 Con su cordon á la orilla,
 Y acepta el precepto ella,
 Otro medio es ofendella,
 Porque su honor se amancilla;
 Y supuesto que el Senado
 Conmigo se conformò,
 Cediendo en mi empeño yo,
 La asistirá mi cuidado,
 Hasta ver si es que su estrella
 Obra el prodigio que infiere,
 A vivir, si ella no muere;
 Si muere, à morir con ella. *Vase.*

Jupiter canta. Feliz quien prueba en acabar sus males,
 Que puede ser fortuna el ser mortales;
 Y desgraciado del que siempre dura,
 Si hace eterna con él su desventura.
 Pero yo no soi Jove Omnipotente;
 Pues como? Como mi Deidad consiente
 Desvanecer su gloria,
 Pudiendo fabricarse su victoria?
 Deidad será en la esfera
 Claudia, si muere, y logro que no muera;
 Y si huvo de agua estrago sin segundo,
 Por guerra, y sangre he de acabar el mundo.

Aria.

Cavados metales
 Se finjan los vientos,
 Y alternen violentos,
 Tocando batalla;

Que el orbe perece,
 Si Claudia fallece,
 Y los elementos,
 A quien avassalla.

G

Va.

*Vase , y mudase el teatro en bosque , y salen Cibeles ,
y Neptuno.*

Neptuno. Donde vàs Cibeles?

Cibeles. Donde,
Siendo yo mi propria estatua
En el popa de essa nave,
Que en las arenas descansa,
Mas que en las ondas del Tyber
Mayor imposible haga,
El que has dispuesto contra essa
Infel Ninfa que me ultraja.

Neptuno. De Deidad no conocida
Valerse, es fuerza que añada
Ira à ira.

Sordinas , y caxas destempladas dentro.

Cibeles. Yà en funesta
Melancolica ordenanza,
Destemplados los clarines,
Vistiendo luto las caxas,
Hasta la orilla del Tyber
La conducen las esquadras
Del Senado , y el Senado,
Y todo el pueblo , que baxa
De la novedad llamado
En infinita abundancia,
Uno , y otro margen puebla.

Salen Tolondro , y Churumbela.

Tolondro. Què haces, demonio, te arañas?

Churumb. Esto no es mas que del moño
Aclararme las entradas.

Ay ama mia!

Cibeles. Neptuno

A Dios.

Neptuno. Por ver en què para,
Harè mi trono una nube.

Vanse los dos.

Churumbela. Ay de mi! *Grita.*

To-

Tolondro. Lloras, ò rabias?
Churumbela. Que una muger de treinta años
 Tal disparate pensàra!
Tolondro. Ahora nos dices su edad?
Churumb. Es que importa à la maraña,
 Que oy su profano Mongio
 A no morir se acababa.
Tolondro. Pues yà no tiene remedio.
Churumbela. Como que no?
Tolondro. Grita, calla,
 Ahorcate, ò no te ahorques,
 Que yà, llenando esta playa
 El concurso, la conducen.
Churumbela. En el pozo me arrojara
 Tras ella, à no ser porque
 La que muere no se casa.

Vàn saliendo el Senador 1. Orelio, Luceyo, Arcadio, Porfiria, y comparsa de soldados, y se vè el Tyber con copia de baxeles, y se echan unas ondas en el tablado àzia donde ha de salir la nave, y canta el quatro con flautas.

Musica 4. Oy es el grande dia,
 O Vesta soberana,
 En que ha de probar Claudia
 Su inocencia,
 O ha de lograr muriendo
 Tu venganza.

Senador 1. Virgen Vestal, Claudia hermosa,
 Yà estamos donde te valgas,
 Sino es delirio tu intento
 De la ciega confianza
 Que te trahe.

Luceyo. Aquella nave,
 Que desde aqui à vèr se alcanza,
 Y junto al arbol mayor

La imagen preciosa, y rara
De Vesta, en accion de ser
Su celestial Argonauta,
Es la que mandò Neptuno,
(Ojalà no lo mandàra)
Que saques à la ribera.

Porfiria. Todo Roma, interessada
En tu vida, està pidiendo
A las Deidades, que salgas
Victoriosa.

Orelia. Ay de quien tiene
Pendiente de un hilo el alma!

Arcadio. Claudia, todos presumimos
Invencible tu desgracia,
Dandote prueba imposible,
Porque no puedas lograrla;
Mas por lo mismo de estar
Abierto el sepulcro, para
Dàr fin à tu vida, empeña
Tu fervor, y tu esperanza
En la Deidad que has querido,
Que te asista, y que te valga.

Todos. Dinos quien es, porque al tuyo
Nuestros ruegos se le añadan.

Orelia. Y en sacrificio una vida,
Que fallece, si tu faltas.

Claudia. El Dios en quien fio es uno;
Sin imagen, y con aras,
Sin distincion, y con culto,
Con supuesto, y sin estatua,
Y el que por oculto pido,
Que manifieste en mi causa
La verdad de mi inocencia;
Aunque cueste el declararla
Todo un milagro, segun
Es del mundo la falacia;
Y así de su proteccion

Se-

Segura, en mis consonancias
Serè cisne, que en su muerte
Sus propias exequias canta.

Canta. Protestando à los Cielos,
A los hondos abismos, y à los montes;
A los del aire transparentes velos,
Y à los del golfo vagos horizontes,
Que en mi no hai culpa, todo es inocencia,
Voi de ella à hacer la ultima experiencia,
Viviendo en feè de la Deidad que figo,
O falleciendo, si oy no la consigo.

Aria.
Quedaos en paz, Porfiria,
Caudillos, Senadores,
Orelion, no llores,
Que alegre à morir voi;

Triunfar del hado espero,
Mas si en el Tyber muero
Merezco estos rigores,
Y satisfecha estoi.

Entrase por las ondas.

Todos. Tente, espera.

Luceyo. Por las ondas

Del Tyber rompe.

Arcadio. Y sus aguas

La dan passo.

Todos. Gran prodigio!

Orelion. El corazon se me arranca

De placer.

Porfiria. Yà de la nave

Su cinto à la proa le ata.

Senador 1. Vive el Cielo que tras ella

Parece que el baxel nada.

Dentro Claudia.

Claudia. Dios grande, y no conocido,

Tu

Tu que la virtud amparas,
Favor eceme.

Orelío. A remolco
Viviente pequeña lancha,
Es que à tierra le conduce,
Voces, trompetas, y caxas,

Caxas, y clarines.
Repetid que Claudia viva.

Voces dentro.

Voces. Viva la inocente Claudia.

Churum. Ay que de puro contento
te abrazo.

Tolondro. Abraza, que abraza.

Porfiria. Hasta aqui el baxel la sigue.

Todos. Maravilla extraordinaria.

En dos tramoyas de dos nubes por la mediacion de los dos primeros vastidores; salen Neptuno, y Júpiter, y saca Claudia el baxel atado con su cinto encarnado, y en él vendrà Cibeles baxando un adorno resplandeciente, que adorne, y hermosée desde la punta del arbol mayor hasta las bambalinas de punta à punta.

Júpiter canta. Los orbes repitan.

Neptuno canta. Publiquen las auras.

Júpiter canta. Que hai numen supremo.

Neptuno canta. Que hai fuerza sagrada.

Los dos cantan. Que siendo en el mundo aleve

Por malicia, ò ignorancia

Milagro el hallar Verdad,

Quien de él se vale la halla.

Musica 4. Así lo celebran

En velicas salvas

Los Cielos, los aires,

Los orbes, las aguas.

Se-

Senador r. Yà probaste tu inocencia,
Claudia noble.

Todos. Yà à tus plantas
Te damos el parabien.

Cibele. Atended, Corte Romana.

Claudia està en edad adulta,
En que es preciso que salga
A usar de su libertad,
Segun las Leyes lo mandan
De mi Religion; y pues
Su pureza està aprobada
Con tan patente prodigio,
No obrado por deidad falsa,
Sino es por quien las virtudes
Morales premia, y ampara;
Porque ni un apice quede,
porque ni un atomo haya,
Que de su amor con Orelio,
No se borre, y satisfaga;
Suya ha de ser.

Claudia. Solo así
Pagarè finezas tantas.

Orelio. Dichoso mil veces yo.

Arcadio. Pues Porfiria soberana,
Tu esclavo he sido, y lo soy.

Porfiria. Yà premio tus esperanzas.

Churum. Daca essa mano belitre.

Tolondro. Toma esse puño borracha.

Orelio. Y pidiendoos el Ingenio
Perdon de sus muchas faltas.

Todos. De la Verdad en aplauso
Volverà à decir la salva.

Jupiter, y Neptuno.

Los dos, y Musica. Que siendo en el mundo aleve
Por malicia, ò ignorancia
Milagro el hallar Verdad,

Quien

Quien la professa la halla.

Musica 4. Así lo celebran

En Velicas salvas

Los Cielos, los aires,

Los orbes, las aguas.

*Corrense los vastidores, y cierrase la marina,
y se dà fin.*

